

SS. MM. EN LA EUSKAL-ERRIA.

El día 13 del corriente llegó la Real familia á esta Ciudad, en la que se propone permanecer algun tiempo con objetode tomar baños de mar.

A recibirla salieron á Miranda, siguiendo la conducta señalada por la tradicion de este país, representantes de las Diputaciones de las tres Provincias hermanas.

En Vitoria fueron numerosas las personas que, á pesar de la hora, que era la de las cinco y media de la mañana, salieron al anden de la estacion á saludar á los regios viajeros, que se mostraron sumamente complacidos por este cariñoso recibimiento.

En Alsasua esperaban á la Côte las autoridades nabarras que habian levantado en aquel punto un arco de honor.

En Bríncola habia tambien otro arco, que habian erigido los vecinos de Legazpia, como muestra de su gratitud á SS. MM. por haberse dignado honrarnos con su visita.

En Zumarraga aguardaba á los augustos huéspedes en la estacion, donde la Diputacion de Guipúzcoa habia dispuesto la ereccion de un arco que mereció elogios por su gusto artístico, un apiñado gentío que saludó á las Reales personas con el mayor respeto. Una comparsa de niños de ambos sexos ejecutó, á presencia de SS. MM., el clásico baile del país conocido con el nombre de *Ezpata dantz*a, que fué muy del agrado de las Reales personas.

En Beasain y Tolosa fueron objeto de iguales demostraciones de cariño y gratitud por parte del pueblo que, presidido por sus autoridades, y acompañado de la música en ambas villas, salió á saludar á

SS. MM. En la estacion de Tolosa se veian numerosas banderolas, y los escudos de varios pueblos de la Provincia.

En Hernani acudió tambien á saludar á los Reyes el pueblo en masa, á cuyo frente iba el Ayuntamiento, que ofreció sus respetos á los egregios viajeros.

Ostentaba nuestra Ciudad á la llegada de la Côte un aspecto de verdadera gala. Desde la estacion del ferro-carril habia en todo el trayecto que debia recorrer la regia comitiva, numerosos mástiles con banderolas, y los escudos de armas de los pueblos de la provincia en el puente de Santa Catalina y en la calle de Hernani. Los arcos de triunfo erigidos en honor de SS. MM. fueron cuatro: dos de la Ciudad, el primero en la Avenida de la Libertad, entre las calles de Oquendo y Echaide, y el segundo en la calle de Hernani, esquina á la de Peñaflovida; otro costeadado por distinguidas señoras de la localidad, en la Avenida, entre las calles de Garibay y de Fuenterrabia; y el cuarto, de la Cámara de Comercio, en el extremo de la calle de Hernani, frente al Circulo Easonense.

El recibimiento que se hizo á SS. MM. fué cual correspondia á las tradiciones de este pueblo hidalgo y respetuoso. En toda la carrera desde la estacion á la iglesia de Santa María, donde se cantó un solemne *Te-Deum*, y de este templo al palacio de Ayete, en que se hospeda la Côte de España, fueron objeto los augustos visitantes de respetuosas demostraciones de consideracion y afecto, que agradeció mucho la Reina Regente, encargando al Sr. Alcalde de esta Ciudad hiciera pública su gratitud al vecindario; á este habia dirigido con anticipacion una sentida alocucion su primera autoridad municipal, como dirigieron tambien á los pueblos de la provincia, una la Comision provincial, y otra los representantes en Córtes, invitándoles á que se mostrasen dignos de la historia de Guipúzcoa al recibir á SS. MM.

El domingo, 14 del corriente, recibió Côte la Reina Regente en el Salon del Ayuntamiento de esta Ciudad, convertido en salon del Trono.

La recepcion que con este motivo tuvo lugar, fué brillante por el número y por la importancia de las personas que acudieron á ofrecer el debido homenaje á SS. MM., que fueron entusiastamente vitoreados al presentarse al público, lo mismo que en las calles por donde transitaron.

El dia 19 visitó S. M. la Reina á la inmediata villa de Hernani.

Hízosele un recibimiento en extremo entusiasta, saliendo á recibirle todo el vecindario á la entrada del pueblo, donde se veia un lindísimo arco.

Todas las casas de la villa ostentaban colgaduras, y por todas partes se veia profusion de banderolas y de guirnaldas de flores que atravesando la calle de balcon á balcon, ofrecian un aspecto precioso.

La augusta señora visitó la iglesia parroquial, en la que se cantó el *Te-Deum*, las Escuelas públicas y la Casa de Beneficencia, y en la casa que fué del finado general Barrenechea, recibió á las autoridades y distinguidas personas de la localidad que quisieron ofrecerle el testimonio de sus respetos y profunda consideracion.

MISCELÁNEA.

Damos las más expresivas gracias á nuestra Corporacion municipal por el acuerdo adoptado de facilitar localidad á la prensa para presenciar los festejos que en esta Ciudad se han organizado en honor de las personas Reales.



Hemos recibido, y agradecemos la atencion, un ejemplar de la *Memoria de la Asociacion Vasco-Navarra de Beneficencia de la Habana*, leida en la Junta general del dia 10 de Julio último por su Secretario D. Pascual Otamendi.

Relátase en ella el estado de la Asociacion, y de su lectura se desprenden los beneficios considerables que presta en aquellas remotas tierras á euskaros desvalidos.



En Sagua se ha constituido una sucursal de la *Asociacion Vasco-Navarra de Beneficencia de la Habana*.

Plácenos en el alma esta conducta de nuestros paisanos, que en todas partes procuran estrechar los vínculos del patriotismo.



SS. MM. EN LA EUSKAL-ERRIA.



II.

La comparsa de jardineros y la de los grupos alusivos á las cuatro provincias basco-españolas, anunciadas para la tarde del 20 del corriente, hubieron de suspenderse á causa de la abundantísima lluvia que cayó durante todo el día.

Se celebraron ambos espectáculos á las dos y media de la tarde del siguiente día 21, con un tiempo delicioso y propio de le época, y una concurrencia numerosísima, que saludó digna y respetuosamente á las Reales personas, cuando aparecieron en el balcon de la Casa Consistorial.

Las parejas infantiles que representaban tipos del país euskaro, ejecutaron al compás de la música variadas y lindas figuras, terminando la parte á ellas encomendada con el simbólico abrazo de union. Los que figuraban á la cabeza de cada provincia llevaban al brazo el escudo de armas de la misma.

Seguidamente, subió al tablado el núcleo de niños que formaba la comparsa de jardineros, los que bailando con gran precision una contradanza improvisaron una linda glorieta y un bello jardin, que deshicieron luego del mismo modo, recibiendo nutridos aplausos del público, satisfecho de este culto espectáculo.

Dos niñas elegantemente vestidas subieron á la terminacion del mismo á la Casa Consistorial, á ofrecer á S. M. la Reina un precioso ramillete.

La letra en castellano y bascuence de las piezas que cantaron los infantiles jardineros, y que tenemos el gusto de insertar á continuacion, es debida á nuestros distinguidos colaboradores y amigos don

Adolfo Comba y D. Victoriano Iraola, y la música al conocido filarmónico D. Raimundo Sarriegui, á quienes felicitamos cordialmente, así tomo al entusiasta *erriko-seme* D. Miguel Salaberria, encargado de la organizacion de la comparsa, que cumplió su cometido á satisfaccion de todos, mereciendo que el Ayuntamiento, en sesion del dia 24, acordase consignar en su favor un voto de gracias.

COMPARSA DE JARDINEROS

EN HONOR DE SS. MM.

LA REINA REGENTE Y EL REY D. ALFONSO XIII.

SAN SEBASTIAN, AGOSTO 1887.

HIMNO PARA LA MARCHA.

¡Salve! egregia y augusta Señora,
de virtud y de Reinas modelo!
¡Bienvenida seais á este suelo
que os admira por vuestra piedad!

Contemplando eso tierno Monarca
y á tan noble y magnánima dama,
todo el pueblo Euskalduna os aclama
y os tributa constante lealtad!

Dános, Flora, tus rosas más bellas
del pensil y de agreste montaña,
que ofrecer á los Reyes de España,
como prueba de fiel adhesion:
y esas flores serán el emblema
del afecto leal tributado
por el noble solar bascongado,
que os saluda con tierna efusion.

HIMNO EN EL JARDIN.

Tejamos guirnaldas
de mirto, laureles,
lirios y claveles
de exquisito olor,
para ornar la frente
del Augusto niño,
blanca, cual armiño
pura, cual la flor.

A las dos Infantas
tambien ofrezcamos
delicados ramos
de rosa y jazmin:
que unido su aroma
al beso de aquellas,
las hará mas bellas
que las del jardin.

**Gipuzkoakoak.**

Mendi altu berdeak
laja ta onera
guztiz pozgirotubak
etorriyak gera,
gure usariyuak,
gure jantziera,
kanpotar guziyari
erakutsitzera.

Bizkaitarrak.

Bizkaitar belcheranak
dirade etorri,
apaiñ apaiñ jantzita
laguntzera guri,
choriyak ikusirik
egite on ori,
poztu ta asi dira
guziyak kantari.

Arabarrak.

Begira zer panposa,
begira zer berdiñ,
dijuazen pausua
emanaz chit ariñ;
jantzi gorriskarako
churi urdiñakiñ,
lorasorta bat egñ
liteke oyekiñ.

Naparrak.

Ara oyen ondoren
beste modukuak,
jantzi beltz manta dunak
ume artakuak;
laguntzalle leyalak
zentzu onekuak,
oyek dira probintzi
Naparruakuak.

Guziyak.

Nor bere echarmakiñ¹
 poliki jantziyak,
 laztan bat ematera
 gera etorriyak;
 biyotzeko pozakiñ
 bustiyaz begiyak,
 deizagun: bizi bitez
 euskal probintziyak.

La gira á Loyola, organizada en honor de los Regios huéspedes, dejará sin duda grato é indeleble recuerda á todos los que tuvieron ocasion de tomar parte en ella, y aún á los que presenciaron desde las pintorescas orillas del cristalino Urumea la salida y retorno de la numerosa escuadrilla de embarcaciones menores de todas clases que, ostentando la bandera española, escoltaron á la escampavía real, formando sobre la tranquila superficie de las aguas un indescriptible cuadro, lleno de animacion y vida.

A las cinco en punto de la tarde, partió del embarcadero improvisado en la muralla de Amara, cerca del puente de Santa Catalina, la escampavía *Guipuzcoana*, dirigida por el Capitan de fragata Ayudante de S. M. Sr. de la Matta, llevando á su bordo á las Reales personas. La comitiva real subió por la ria hasta cerca de Astigarraga, saludada al paso con entusiasmo por las numerosísimas personas que habia en ambas orillas; y por las campanas de los conventos de Uba y del Refugio, cuyos alegres sonos formaban armonioso concierto con las aclamaciones de júbilo de la gente. Al regreso, detúvose la Reina en la preciosa quinta del Sr. Lopetedi, en cuya puerta se leia, en letras formadas con hojas de laurel, la inscripcion bascongada *Ongi etorria*. Ofrecióse allí á las Reales personas un *lunch*, amenizado por la banda municipal que ejecutó bajo los frondosos árboles que pueblan la quinta varias escogidas piezas de su repertorio.

Al volver á embarcarse la comitiva real, presentaban los alrededores de Loyola el aspecto más pintoresco y mágico que imaginarse puede. Las cercanas colinas alumbradas por grandes fogatas: luces de

(1) Escudo de armas.

bengala de trecho en trecho: el puente de Loyola y el del ferro-carril iluminados á *giorno*: las casas de campo de los Sres. Lasala, Sanfelices, Laffitte, Obineta, Casa-Irujo, y el *chalet* de Puyo, propio de la Duquesa de Bailen, luciendo fantásticas y caprichosas iluminaciones: en los numerosos botes que acompañaban á la escampavía real, profusion de farolillos: cohetes y bombas de diversos colores que hendian el aire, y en las márgenes del Urumea multitud de curiosos que vitorreaban con entusiasmo á SS.MM.: hé aquí el precioso cuadro que pudieron admirar cuantos en aquel momento se hallaban en la ria, ó formando parte del inmenso número de espectadores que desde Loyola al puente de Santa Catalina formaba apretada fila, agolpándose á las orillas á presenciar el paso de la Real comitiva, y á prorrumpir en calurosos vivas á los Reyes.

Pero el efecto más maravilloso estaba reservado á los expedicionarios al llegar frente á Morlans y dar vuelta para entrar en el cauce amurallado de la ria. Allí se disparó un castillo de fuegos artificiales, y se presentaron á su vista dos interminables cintas de luces que acababan por contornear el puente de Santa Catalina, y aparecieron iluminados á la veneciana el embarcadero y sus inmediaciones.

Al llegar la real comitiva á un punto de la ria en que hay un buen eco, fué obsequiada por la colonia y rondalla aragonesa y por la Sociedad Coral donostiarra, con la jota aragonesa cantada por el tenor Berges, y con una composicion expresamente escrita por el maestro Santesteban y el conocido zortziko *Ume eder bat*, interpretados primorosamente por el orfeon. La Reina mostró su gratitud por esta atencion delicada á aragoneses y guipuzcoanos.

Al desembarcar S. M. fué cariñosa y respetuosamente saludada por la concurrencia numerosísima que se hallaba próxima al desembarcadero real, y en toda la Avenida de la Libertad, profusamente iluminada con farolillos de colores hasta el camino de Ayete, se repitieron las demostraciones de afecto, tributadas á la augusta señora.

La gira superó á todas las esperanzas que se habian concebido, prodigándose grandes y merecidos elogios á nuestra Corporacion municipal, que acordó en sesion del dia 24 un voto de gracias para el inteligente arquitecto municipal D. José de Goicoa, á cuya acertada direccion se debió en gran parte el mágico efecto que produjo la iluminacion de la ria, en la que no se omitió ni el más insignificante detalle que pudiera contribuir á su mejor éxito,

Al día siguiente, 24, la Reina, acompañada de la princesa de Asturias, visitó los inmediatos pueblos de Rentería y Lezo, siendo en ambos objeto de cariñosa y entusiasta acogida. En la histórica Basílica del Santo Cristo de Lezo, donde oró un buen rato la augusta señora ante la venerada Imágen, fueron ofrecidas á la princesa de Asturias por el respetable Sr. Vicario de la parroquia de aquella Universidad D. Rafael María de Zabala, varias medallas de plata del Santo Cristo, como recuerdo de su visita á aquel renombrado Santuario.

La Reina y la princesa honraron tambien con su visita la fábrica de fundicion de metal, de Capuchinos.

El día 25 visitó la Côte el magnífico crucero *Castilla*, anclado detrás del Castillo, con objeto de presenciar las pruebas de la artillería del *Destructor*, cuya galante oficialidad tuvo la deferencia de invitar á la prensa á esta breve expedicion marítima, colmando á los periodistas de toda suerte de atenciones. En justa gratitud, la prensa ofreció el lunes 29 un modesto almuerzo en el restaurant de la Mallorquina á los dignos representantes de la Marina española, pronunciándose á su final entusiastas y patrióticos brindis.

El mismo día, S. M. obsequió con un refresco en los jardines de Ayete á las infantiles parejas que tomaron parte en la comparsa de jardineros.

El viérnes 26, se verificó en la plaza de *Jai-alai* el gran partido de pelota organizado en honor de la Real familia. La plaza presentaba un aspecto magnífico por el selecto y numerosísimo público que la ocupaba. Jugaron Elicegui y el *Manco* de Villabona, que llevaban distintivo azul, contra el *Chiquito* de Eibar y Mardura, que lo llevaban colorado. El partido ofreció mucho interés por lo que ambos bandos compitieron, suspendiéndose, por no verse ya la pelota, cuando se hallaban los colorados en 45 tantos y en 44 y el saque los azules. Todos los *pelotaris* dieron muestras de su habilidad, sobresaliendo *Mardura* por su seguridad admirable, y por su vigor y resistencia Elicegui. A la entrada y salida de la plaza fueron las Reales personas respetuosamente saludadas.

El lunes 29 se bailó en la Plaza de la Constitucion por distinguidos jóvenes de la localidad el clásico *Eskudantza*. El *aurresku* ó primera mano lo era el Sr. Urtubi, y el *atzesku* el Sr. Tellería. Ambos demostraron su nada comun pericia en el más típico y solemne de los bailes euskaros, siendo muy aplaudidos por la concurrencia que llenaba

ba todos los ámbitos de la plaza. La Reina Regente, que presenciaba el espectáculo desde la Casa Consistorial, manifestó la complacencia que le causaba este grave y ceremonioso baile, propio del carácter de la raza euskara.

No bien hubo anochecido, salió el tradicional *zezen-suzko*, que agradó mucho á los forasteros y más á los donostiarras. Resultó superior, así como los demás fuegos artificiales, á cuyo final apareció un gran transparente en que se leía: *San Sebastian á SS. MM.*

Apénas concluyeron los fuegos artificiales, entró en la Plaza por la calle de Iñigo la gran retreta militar que estuvo muy bien organizada.

Se compuso de las partes siguientes:

- 1.º Una seccion de batidores de á caballo, con faroles de colores.
- 2.º Seccion de infantería de línea llevando grupos de faroles.
- 3.º Seccion de marineros del *Ferrolano* con hachas encendidas.
- 4.º Fuerzas de artillería é ingenieros tambien con hachas.
- 5.º Gran banda militar.

Y 6.º Carroza magnífica y elegantemente preparada, con atributos de todos los institutos del Ejército y Armada.

Cerraba, en fin, la numerosa comitiva, una seccion de caballería.

Durante el tiempo que recorrió las calles de la poblacion, se vió un gentío inmenso que seguía el itinerario y que alabó con justicia el buen gusto que había presidido á la organizacion de la retreta.

A eso de las ocho se retiró la Real familia á su residencia de Ayete.



SS. MM. EN LA EUSKAL-ERRIA.



III.

La tarde del día 30 de Agosto se verificó en la quinta de los señores Duques de Mandas, llamada *Kristianaenea*, la fiesta campestre con gran acierto organizada por sus distinguidos propietarios en honor de la Real familia.

SS. MM. y AA. se presentaron á las cinco de la tarde cuando habia en aquel parque gran número de carruajes y de invitados, siendo entusiastamente aclamadas las Reales personas al son de los acordes de la marcha real ejecutada por la banda municipal, y de los coros cantados por el orfeon donostiarra, que interpretó con esmerada afinacion varias piezas de su escogido repertorio.

La Reina Regente fuérecibiendo á todos los invitados con exquisita amabilidad; y despues de recorrer toda la quinta, sirvióse un espléndido *lunch* en tiendas de campaña colocadas bajo los árboles, dejando oir mientras tanto preciosas composiciones la música municipal, la rondalla aragonesa y el orfeon.

Al dia siguiente, 31, la Côte visitó la villa de Irun y ciudad de Fuenterrabia. Llegó á Irun á las cuatro de la tarde, siendo objeto de un recibimiento entusiasta de parte de todas las autoridades y del pueblo en masa, que salió á recibirla á la entrada de la villa, donde se habia levantado un precioso arco de enramado y flores.

Dirigiéronse las Reales personas á la iglesia parroquial, de Nuestra Señora del Juncal, en la que se cantó un solemne *Te-Deum*. Visitaron luego la escuela de párvulos que dirige D.^a Concepcion Campos, haciendo merecidos elogios del brillante estado en que se encuentra,

y estampando sus firmas en un artístico álbum. Otro no ménos bello, que contenía labores de los párvulos, fué regalado á la princesita. S. M. agradeci6 mucho este delicado obsequio.

De allí se traslad6 la Real familia, seguida de su comitiva, á la Casa-Ayuntamiento, donde se dign6 aceptar un refresco elegantemente presentado. A continuacion recibió la Reina Regente á varias señoras de la localidad, que fueron á ofrecerla sus respetos.

De Irun pas6 la Real comitiva á la histórica isla de los Faisanes, siendo deliciosa la travesía que se verific6 por el Bidasoa en pequeñas embarcaciones.

Por dicho río se dirigieron las augustas personas á Fuenterrabía, donde fueron objeto de un recibimiento entusiasta. El Sr. Alcalde, que al frente del Ayuntamiento sali6 al muelle, donde se habia levantado un arco, así como otro en las puertas de la Ciudad, dirigi6 á la Reina Regente el siguiente discurso de bienvenida, ofreciéndola al propio tiempo un ejemplar lujosamente encuadernado de la obra que, con el título de *Bizarría guipuzcoana*, y relatando los diversos sitios que ha sufrido aquella ciudad her6ica, escribi6 años atrás nuestro distinguido colaborador y amigo D. Antonio Bernal de O'Reilly.

«SEÑORA:

Reina Regente de España! bien venida seais á este pueblo tan leal á sus reyes, como sus destrozados muros lo atestiguan.

Al penetrar por sus modestas calles, en cuyas casas se engarzan los blasones de sus fuertes hijos; á la vista de lo que resta del palacio conocido por el del Emperador y Rey D. Carlos V., acuden á la imaginacion los grandes hechos de nuestra her6ica historia, que van unidos en este pedazo de la noble tierra bascongada á las dinastías austriaca y española.

Dígnese Vuestra Majestad aceptar como sencillo recuerdo de tan honrosa visita el libro que refiere lo que fué en otros tiempos, prenda segura de lo que será por el Rey y por la Patria la M. N. M. L. M. V. y M. S. F. Ciudad de Fuenterrabía.

Viva Alfonso XIII. Viva su augusta y virtuosa madre la Reina Regente.»

S. M. visit6 la magnífica iglesia parroquial, en la que entr6 bajo palio, llevando sus varas los señores Concejales.

Visit6 también el convento de Padres Capuchinos situado en la

carretera de Irun, siendo en todas partes vitoreados los Regios huéspedes con entusiasta espontaneidad.

Los honrados habitantes de los caseríos que esmaltan la falda del Jaizkibel, en que se halla erigida la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, habian levantado, por si la Reina gustaba orar ante aquella milagrosa Imágen, un arco en que se leia la siguiente inscripcion: *Baserritarrak ongi etorri egiten diogu gure Erregiña maiteari eta bere aurzoragarriai*. A causa de lo lluvioso de la tarde, S. M. no pudo subir al renombrado santuario.

El domingo 4 del corriente visitó la Corte la villa de Guetaria, patria del Inmortal Juan Sebastian de Elcano, y del infaligable adalid de la causa bascongada D. Joaquin de Barroeta Aldamar. La acogida hecha por Guetaria fué sobremanera entusiasta; Llegó la Real comitiva á las cinco y cuarto en el vapor *Ferrolano*, siendo recibida no solo por el vecindario en masa, sino por un gentío inmenso, procedente de los cercanos pueblos de Zarauz, Zumaya, etc., y por numerosísimas personas que fueron de San Sebastian, ya en coches, ya en los vapores *Mamelen* y *María Milagros*. Habia en Guetaria dos arcos de honor: uno en el muelle, y otro á la entrada de la calle principal. Desde el desembarcadero, S. M. subió á pié la calle que conduce á la antiquísima iglesia parroquial, de carácter gótico, en la que se cantó un solemne *Te-Deum*. A la salida, lo mismo que á la entrada, fueron las Reales personas entusiastamente aclamadas por la multitud.

Dirigiéronse luego á la quinta del Sr. Gorostidi, donde estaba preparado un bien servido refresco. S. M. admiró el magnífico panorama que desde aquella preciosa posesion se divisa. Gran número de Comisiones de las Corporaciones de los pueblos vecinos, y de personas distinguidas pasaron á ofrecer sus respetos á la augusta señora, que volvió por mar á San Sebastian, en medio del entusiasmo y de los vítores del pueblo guetariano, que la despidió con las mayores muestras de adhesion.

Al desembarcar en Guetaria, S. M. la Reina se dignó conceder el grado de alférez de fragata al patron de la escampavía *Guipuzcoana* D. José María Ituarte.

El día 5 tuvo lugar la colocacion de la primera piedra de la estatua de Oquendo, de cuya solemnidad nos ocuparémos en el número próximo.

El día 6 se trasladaron las Reales personas al vecino puerto de Pa-

sajes en el vapor *Ferrolano*, siendo recibidas con entusiasmo á la entrada de la ría y canal, por gran número de embarcaciones, algunas de estas tripuladas por bateleras, cuyos vistosos trajes realzaban más y más su natural apostura y donaire. Las bateleras, con los remos en alto, saludaron al paso á S. M. con calurosos vivas, siguiendo luego de escolta hasta el desembarcadero.

La Real comitiva visitó primero la villa de Pasajes de San Juan, dirigiéndose á la iglesia parroquial, á cuya entrada se veía un lindo arco. Cantóse el *Te-Deum*, despues del cual, la Reina, seguida de SS. AA. pasó á la fábrica de loza, en la que les fueron ofrecidos vistosos juegos de porcelana.

Trasladáronse luego á los muelles de Ancho, examinando la Reina los planos de las obras del puerto, presentados por el Presidente y Administrador de la Sociedad general del puerto de Pasajes, señores D. José Manuel de Brunet y Baron de Ezpeleta.

De allí se dirigieron por la ría los augustos huéspedes á Pasajes de San Pedro, donde fueron recibidos con extraordinario entusiasmo, especialmente á las puertas de la iglesia, en la que se cantó el *Te-Deum*. S. M. visitó tambien el asilo de ancianos, fundado por la Sra. Viuda de Pasaman. A las seis y media abandonó S. M. el puerto de Pasajes, saliendo á bordo del *Ferrolano* para San Sebastian, y siendo despedida con calurosas demostraciones de simpatía por la muchedumbre que se apiñaba á ambas orillas de la bahía, y por el considerable gentío que se había embarcado en los muchos botes que cruzaban esta en todas direcciones.

El día siguiente, 7, visitó la Reina la Casa de Beneficencia de esta Ciudad, examinando todos los diferentes departamentos de ella, y haciendo elogios de su limpieza y aseo, y de la buena organizacion del establecimiento.

El juéves, 8, se trasladó la Real familia á la linda villa de Zarauz, donde obtuvo una cariñosa acogida. Almorzó en la preciosa quinta de los Sres. Condes de Guaqui, visitó el convento de Padres Franciscanos, recibió á muchas y distinguidas señoras que residen en aquella deliciosa estacion veraniega, y regresó por mar á San Sebastian en el *Ferrolano*, en el que había verificado tambien el viaje de ida.

La tarde del 9 la destinó á la villa de Tolosa, nuestra antigua capital foral, de cuyo Ayuntamiento había venido una Comision á invitar á S. M. se dignase honrar con su visita aquella poblacion. El reci-

bimiento, entusiasta y cariñoso, sobrepujó á todas las esperanzas.

En la iglesia parroquial se cantó un solemne *Te-Deum* á toda orquesta, formando á la entrada un arco, bajo el que pasaron S. M y AA., los tradicionales *bordon-dantzaris*.

La poblacion lucia varios arcos, cuyas inscripciones, con muy buen acuerdo, estaban todas escritas en bascuence.

Visitaron las Reales personas la fabrica de boinas del Sr. Elósegui, las de papel *La Esperanza* y *La Guadalupe*, la Casa de Beneficencia y la Consistorial, en la que fueron obsequiadas con un delicado refresco, despues del cual la Reina Regente recibió á la señora del Alcalde y otras familias de Tolosa, que quisieron ofrecerla sus respetos.

Despedida la Corte con idénticas manifestaciones de respetuoso afecto que las tributadas á su llegada, regresó á San Sebastian á las ocho de la noche.

APUNTES NECROLÓGICOS.

El viérnes, 2 del corriente, pasó á mejor vida el R. P. Fray Juan Martin de Guerra y Aguirre, en su retiro de Bidaurreta, Oñate.

Su muerte ha sido generalmente sentida, pues su acendrada virtud, que realzó siempre con un absoluto alejamiento de los negocios seculares, le proporcionó simpatias tan sinceras como respetuosa consideracion por parte de cuantos le conocieron, así como la bondad y dulzura de su inalterable carácter le captaron el afecto de cuantos le trataron con intimidad. Compartió su vida entre el cumplimiento de sus deberes religiosos y el estudio y la observacion, particularmente de las ciencias naturales, para las que le prestaban especial disposicion su clara inteligencia y rectísimo criterio.

El dia 3 fueron trasladados sus restos mortales. al monasterio de Aranzazu, por los RR. PP. del mismo, sus hermanos en religion; y celebrados solemnes funerales, ha tenido el cadáver digna sepultura al pié de la Virgen, á la que tan ferviente culto habia consagrado durante su vida.

R. I. P.

SS. MM. EN LA EUSKAL-ERRIA.



IV.

El sábado, 10 del corriente, salió la Real familia de esta Ciudad para Bilbao en el caza-torpederos *Destructor*, al que escoltaba el de igual clase *Ariete*. La travesía fué rápida y feliz. Frente á varios pueblos de la costa de Bizcaya, como Ondárroa, Lequeitio y Bermeo, veíanse numerosísimas lanchas empavesadas que, al pasar el *Destructor*, saludaban con entusiasmo á las Reales personas. Poco ántes de dar vista á la barra de Portugalete, se divisó el crucero Navarra, que saludó con los cañonazos de ordenanza, el vapor *Ferrolano* y el cañonero *Tajo*.

La entrada de la ria de Bilbao ofrecia, á la llegada de la escuadra, un aspecto indescriptible. Llenos los muelles de personas de todas las clases de la sociedad, ansiosas de saludar á SS. MM. y AA. En el abra numerosos vaporcitos de recreo empavesados, conduciendo á distinguidas familias bilbainas que deseaban formar con sus buques la escolta de honor que siguiese á la Real familia en su subida por el Ibaizabal. En los remolcadores *Siglo* y *Algorta* la Diputación provincial de Bizcaya, y el Ayuntamiento de Deusto en el vaporcito *Tranvía n.º 2*, que llevaba una banda de música. A medida que avanzaban los buques por la ria, el espectáculo era más bello. Multitud de banderolas por todas partes; las casas y chalets de ambas orillas luciendo vistosas colgaduras; los numerosos vapores que llenaban la ria, engalanados; los ingleses ostentaban la tradicional salutacion: *God save the Queen: Dios salve á la Reina*: brigadas de obreros que asomaban en traje de trabajo y con sus herramientas; las campanas de los pueblos de las

márgenes del Ibaizabal echadas á vuelo; y en todos ellos mucha animacion y mucho entusiasmo.

La comitiva real desembarcó á las seis menos cuarto de la tarde en la Salve, donde fué recibida por todas las autoridades y por un inmenso gentío, que la siguió hasta la hermosa basilica de Santiago, donde se cantó un solemne *Te-Deum*.

De Santiago volvió la Real familia por la calle del Correo, Arenal, puente del Arenal y la Estacion al palacio de Zabalburu, donde se hospedó.

Veíanse en la carrera tres arcos de triunfo: uno de la Diputacion, otro del Ayuntamiento y otro de la Cámara de Comercio.

La noche del mismo día 10 se iluminó todo Bilbao, causando un efecto fantástico la profusion de luces y el gusto con que se hallaban combinadas.

El orfeon bilbaino obsequió á la Real familia con una brillante serenata en los jardines del magnífico palacio de Zabalburu, que, como hemos dicho ya, servía de residencia á SS. MM. y AA.

A las diez de la mañana del domingo 11, asistieron las Reales personas á la solemne misa que se celebró en el Santuario de Begoña por el alma del malogrado D. Alfonso XII (q. e. p. d.), que era hermano de la Cofradía. Ofició de Pontifical el Excmo. é lltmo. Sr. Obispo de Vitoria, cantándose por la Sociedad Coral, con acompañamiento de nutrida orquesta, compuesta de más de cincuenta profesores, una inspirada misa del maestro bizcaino D. Cleto de Zabala, que fué interpretada con verdadero acierto.

Despues de esta funcion religiosa, S. M. la Reina visitó la Casa de Expósitos del Señorío, haciendo elogios del estado y buen régimen de aquel establecimiento.

A las tres y media de la tarde se verificó la recepcion anunciada en el Palacio de la Diputacion. Acudieron á ella numerosísimas personas, entre las que había representantes de los Ayuntamientos de Bizcaya. Al asomar al balcon la Reina Regente, teniendo en brazos al Rey niño, el público, que llenaba la plaza, y los distinguidos caballeros que ocupaban los balcones de la Sociedad Bilbaina saludaron á la Real familia con vivas nutridos y entusiastas.

La iluminacion de la noche del II fué tan lucida y tan brillante como la de la víspera.

Recorrió las calles una retreta militar bien organizada por las fuerzas de la guarnicion.

El dia 12 se verificó en el Abra de Bilbao la fiesta marítima. Verificóse primero la regata de balandras á la vela, tomando parte en ella nueve embarcaciones. El premio de honor fué para la balandra *Esperanza*; el primer premio, para la *Chirta*; y el segundo, para *El Cuco*.

A continuacion se efectuó la regata á vela de lanchas de lemanaje, ganando el primer premio la *María Socorro*, fólío 33; y el segundo, la *María Luisa*, fólío 13, ambas de Santurce.

La regata á remo fué muy muy animada y competida, saliendo victoriosos los fuertes é incansables remeros de Ondarroa.

Despues tuvo lugar con toda solemnidad la colocacion por S. M. la Reina de la piedra de las obras del muelle nuevo de Portugalete que fueron bendecidas por el párroco de dicho pueblo.

En el acto de colocar la última piedra, acordó la augusta señora conceder al distinguido ingeniero D. Evaristo de Churruca la gran cruz de Isabel la Católica, como recompensa á los servicios que ha prestado con la construccion de aquellos muelles que han mejorado en alto grado las condiciones del puerto de Bilbao.

Luego subió la Real familia á la Casa de Ayuntamiento, en la que le fué servido un espléndido refresco.

El regreso á Bilbao merece especial mencion. Embarcóse la Reina á eso de las siete, en una fálúa elegantemente preparada con tal objeto; y escoltándola, partieron multitud de embarcaciones de todas clases que daban al cuadro un colorido y una animacion indescriptibles. El aspecto que ofrecia la ria con las iluminaciones que se veian en ambas márgenes y en los buques que estaban anclados en ella, era mágico; y así lo reconocieron todos cuantos tuvieron ocasion de presenciarlo.

Por haber sufrido S. M. la Reina una ligera indisposicion no pudo visitar el Asilo de San Mamés hasta la mañana del dia 16, en que examinó detenidamente los principales departamentos de aquel establecimiento cuya buena organizacion complació mucho á la augusta señora, que concedió á la Santa Casa la gracia de que en adelante pueda ostentar el título de Real.

La Junta de Caridad, rectora y administradora del Asilo, regaló á la Reina un ejemplar, lujosamente encuadernado, de la obra escrita.

hace dos años por el antiguo Vocal y Secretario de la misma D. Fernando de Olascoaga.

A las tres de la tarde se verificó la inauguración de las Escuelas públicas de la República de Abando.

Acto seguido, se jugó el anunciado partido de pelota entre Elice-gui y Brau, contra el *Chiquito de Eibar* y *Mardura*, quedando vencidos los últimos, que hicieron 25 tantos de los 30 á que iba el partido.

No bien hubo concluido este, se presentó en la plaza una comparsa de niños de ambos sexos de la merindad de Durango, que al compás de una preciosa música, puesta por el maestro Zubiaurre á una canción que el clásico Moguel incluye en su celebrado libro *Peru Abarca* ejecutaron las diversas operaciones por que pasa el lino desde que se recoge en el campo hasta que se convierte en tejido.

Otra comparsa de bailarines de más edad, ejecutó luego el histórico *ezpata-dantza*.

Una y otra comparsa fueron muy aplaudidas, mostrándose la escogida y numerosa concurrencia sumamente satisfecha.

La Real familia fué muy vitoreada al retirarse del lugar de la fiesta, como lo habia sido tambien al presentarse en él.

Por la noche se iluminó la plaza de Abando y la calle de la Autonomía hasta la real residencia.

El sábado 17 visitó la Corte las justamente célebres minas de la Orconera, siendo recibida en ellas con verdaderas muestras de entusiasmo. Trasladóse luego á la barriada de Ortuella, contemplando el espectáculo que ofrecen los millares de hombres que en aquellos puntos trabajan en la extracción y conducción del mineral de hierro y el inmenso movimiento de ferro-carriles, planos inclinados y tranvías aéreos. Desde allí se dirigió á la fábrica de Altos Hornos de los señores Ibarra hermanos y Compañía, en el barrio del Desierto, donde fué objeto de un recibimiento propiamente regio, y pudo observar las transformaciones que sufre el mineral de hierro hasta convertirse en acero terso y pulimentado.

Al día siguiente, domingo 18, las personas Reales honraron con su visita las grandes fábricas de *San Francisco* y de *La Vizcaya*. La primera es propiedad del Sr. Marqués de Mudela. La segunda está bajo la inteligente dirección de nuestro distinguido paisano el ilustrado ingeniero de minas D. Mariano Zuaznabar. De ambos establecimientos salió muy complacida la Reina, que fué vitoreada con entusiasmo.

Durante su estancia en *La Vizcaya*, una música dejó oír diversas piezas, entre ellas el *Gernikako arbola*, que S. M. reconoció ser el himno patriótico de los bascongados, mostrando su deseo de que no se ejecutasen sino aires del país.

La iluminacion que ostentó Bilbao la noche del mismo domingo fué brillantísima, superando si cabe á la del domingo anterior.

A las diez de la mañana del lunes 19, salió la Real familia de Bilbao, dejando grato recuerdo de su estancia en la capital de Bizcaya, para cuyo hospital ha donado cinco mil pesetas, otras cinco mil para la Casa de Misericordia, otras cinco mil para las obras de la basílica de Santiago, y otras cinco mil para los pobres de la localidad, regalando tambien un riquísimo manto azul bordado en plata á la imagen de la Virgen de Begõña, y concediendo el indulto de la pena capital á los cuatro infelices condenados á muerte por el crimen cometido en Urioste, jurisdiccion de Santurce.

Despidieron á la Corte en la estacion de Achuri numerosísimas personas de todas las clases de la sociedad. Detúvose el tren regio en Durango, visitando la iglesia en la que se cantó el *Te-Deum*, y siendo cariñosamente saludados los regios huéspedes por el pueblo que ostentaba colgaduras en todas sus casas.

En Olacuenta y Zaldibar se hizo tambien un recibimiento entusiasta á las augustas personas, que se apearon en el último punto para proceder á la bendiccion é inauguracion del nuevo ferro-carril de Zaldibar á Eibar. En el trayecto hay varios túneles, al paso de los cuales se iluminó el coche regio con luz eléctrica, siendo la primera vez que se ha hecho esto en España.

Antes de llegar á Eibar aguardaba ya al tren regio una muchedumbre entusiasta. No bien hubieron bajado del tren SS. MM. y AA. el orfeon eibarrés cantó con notable afinacion un himno alusivo al acto, con letra en bascuence de nuestro querido colaborador y amigo D. Felipe de Arrese y Beitia, y música del reputado maestro Sr. Gorriti. Fué luego al *Te-Deum* que se cantó en la iglesia parroquial de San Andrés, pasando despues al palacio de Isasi, propio del Sr. Marqués de Santa Cruz, donde almorzó la Real comitiva. Una comparsa de niños ejecutó, mientras tanto, varios bailes del país, y el orfeon cantó algunas composiciones, siendo repetido, á instancias de S. M. la Reina, un inspirado *zortziko* de nuestro querido colaborador y amigo D. Félix de Ortiz y San Pelayo.

Examinó luego la Real familia y su sequito la notable Exposicion industrial organizada en aquella villa, haciendo justos elogios de los adelantos que revela.

De Eibar por Vergara y Zumarraga, en cuyos puntos fueron tambien respetuosamente recibidas, llegaron las Reales personas á esta Ciudad á las nueve de la noche del mismo lúnes. En la estacion, donde aguardaban las autoridades y distinguidas familias de la localidad, y en el tránsito, iluminado á la veneciana y poblado de numerosísimo gentío, se oyeron nutridos y entusiastas vivas á SS. MM., arrojando las señoras colocadas en las tribunas adheridas al arco erigido por la Ciudad en la Avenida, entre las calles de Echaide y Oquendo, sinnúmero de preciosos ramilletes al paso del coche regio.

MISCELÁNEA

Como decimos en otro lugar de este número, nuestro distinguido paisano el ilustrado ingeniero Director de las obras del puerto y ria de Bilbao, D. Evaristo de Churruca, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica; y para ofrecerle, en nombre de Bizcaya, las insignias de tan honrosa condecoracion, sufragando al propio tiempo los gastos que puedan acompañar á esta gracia, se ha abierto en Bilbao una suscripcion popular, desde 25 céntimos á 10 pesetas.

Es opinion unánime, que los merecimientos del Sr. Churruca, á quien damos la más cordial enhorabuena, son dignos de la recompensa de que ha sido objeto.



Nuestro Director, sintiendo que sus ocupaciones no le permitan dirigirse á cada uno en particular, como sería su deseo, da las más expresivas gracias á cuantos periódicos y personas le han felicitado con motivo de la poesía que recientemente tuvo la honra de dedicar á SS. MM.



SS. MM. EN LA EUSKAL-ERRIA.

V Y ÚLTIMO

A las once próximamente del viérnes 23 del corriente salió de esta Ciudad para Zumarraga el tren real, que llegó á este punto sobre las doce, conduciendo á S. M. la Reina y AA. RR., acompañadas de los Jefes de Palacio, de los ministros de Gracia y Justicia y Marina, del Presidente de la Diputacion y varios diputados provinciales y del Alcalde de esta Ciudad, siendo vitoreada la Corte en todas las estaciones del tránsito, en las que habia mucha concurrencia.

En Zumarraga fueron recibidas las Reales personas por el Ayuntamiento y un inmenso gentío que llenaba los andenes de la estacion y las avenidas; é inmediatamente ocuparon los carruajes que estaban preparados, trasladándose por carretera á Azcoitia, donde la regia comitiva fué saludada á su paso con flores y palomas, continuando á visitar la Santa Casa de Loyola, gloria de Guipúzcoa.

Antes de llegar á ella, aparecieron junto á la carretera y partiendo de un arco de triunfo en cuyo friso se leia *Bien venidos sean SS. MM. y AA.*, dos filas de niños mayores de siete años, de la escuela pública de Azpeitia, con una bandera cada uno; y al pié del arco esperaban el Gobernador de la provincia, el Presidente de la comision provincial, el Ayuntamiento de Azpeitia con su alcalde al frente, y distinguidas familias de la colonia veraniega y del país.

Al detenerse el coche regio, el Alcalde, en breves y expresivas frases, saludó á la Reina y á las Infantas, que á continuacion fueron recibidas con las mayores atenciones por los RR. PP. Jesuitas, siendo conducidas bajo palio al altar mayor, donde oraron algunos minu-

tos; y terminado el acto religioso, pasó la comitiva regia al refectorio de la comunidad, en el que la Diputación provincial, tenía dispuesto un excelente almuerzo.

S. M. la Reina visitó después el edificio y la casa solariega de Loyola, deteniéndose principalmente en la capilla del Santo y en el cuarto en que estuvo herido, y enterándose de toda la historia del monumento y de cuantos recuerdos encierra.

La Real familia honró luego con su visita la villa de Azpeitia, donde fué recibida digna y cortésmente. Los que otra cosa han dicho, desconocen, sin duda, la hidalguía de nuestra raza, nunca reñida con lo que de consuno exigen la cortesía y el respeto debidos á las altas entidades en que se halla vinculado el principio de autoridad.

S. M. y AA. se dirigieron ante todo á la iglesia parroquial, á cuya puerta esperaba el Cabildo con palio y cruz alzada, cantándose un solemne *Te-Deum*; y no pudiendo aceptar después, por lo avanzado de la hora, un espléndido refresco que había preparado el Ayuntamiento, regresó la Corte á Zumarraga ya entrada la noche, tomando el tren para esta Ciudad, á la que llegó muy complacida de la expedición.

El sábado 24, días de la Princesa de Asturias, obsequió S. A. con una merienda campestre á varios niños para celebrar su santo, y por la noche hubo en Ayete gran banquete oficial, cantando durante él el Orfeón, que mereció ser muy elogiado por S. M.

El domingo 25 del corriente, á la una de la tarde, salió la Real familia para Pamplona, y en la estación del ferro-carril, á la que acudieron todo lo más selecto de la colonia veraniega y muchas distinguidas familias de esta Ciudad, el entusiasmo no tuvo límites, habiendo presenciado San Sebastian una escena realmente grandiosa y conmovedora, con motivo de la despedida de SS. MM. y AA. RR.

Antes de partir para Pamplona, S. M. la Reina entregó al Alcalde de esta Ciudad la siguiente nota de donativos, expresando su voluntad de que fuesen repartidos en la siguiente forma:

Para la fundación de un Asilo de niños.	Pts. 5.000
Para distribuir entre los pobres, teniendo en cuenta	
los memoriales	» 2.500
A la Casa de Misericordia.	» 1.500
A las Señoras de Barrio.	» 1.000
A la Conferencia de San Vicente de Paul	» 1.000

A las Religiosas de Uba.	Pts.	250
A las del Refugio	»	250
A las Oblatas	»	250
A las Siervas de María	»	250
A las Hermanitas de los Pobres	»	250
		12.250
	Pesetas	

El tren real llegó á Pamplona cerca de las cinco, y en las estaciones en que se detuvo fué tambien objeto de manifestaciones entusiasmadas, presentándose en todas el Clero y los Ayuntamientos, con la música donde la habia, ó el clásico tamboril en su defecto, y saludando el pueblo á las Reales personas con verdaderas muestras de cariño.

Hasta Alsásua acompañaron á la Corte el gobernador de Guipúzcoa, presidente de la Diputacion y diputados y senadores de la provincia, y en aquella estacion, que estaba muy engalanada, fué recibida por el gobernador de Navarra, la Diputacion y otras autoridades.

En la estacion de Pamplona el Ayuntamiento saludó á SS. MM., y la concurrencia y el entusiasmo fueron grandes.

Al llegar á la puerta de la Taconera, las llaves de la plaza fueron entregadas á S. M. la Reina por el gobernador militar, y al atravesar el arco del Ayuntamiento, aclamaciones y vítores resonaron en ambos lados; la dedicatoria, hecha con flores naturales, decia así: *A SS. MM. y AA. el Ayuntamiento de Pamplona.*

Habia además en la carrera otros dos arcos notables: el de las señoras y el de la guarnicion, leyéndose en uno de los lados del primero: *A SS. MM. y AA. las Sras.*, y por el otro *A la virtuosa Reina Regente*; y en el segundo: *A SS. MM. y AA. RR. la guarnicion de Pamplona.*

Llegó la Real familia al atrio del templo, siendo recibida allí por el Illmo. Sr. Obispo con el Cabildo; bendijo el Sr. Obispo á los egregios viajeros, y bajo palio, que conducian ocho canónigos, entraron en la Catedral, donde se cantó un solemnísimó *Te-Deum*.

Concluida la ceremonia religiosa á la entrada de la noche, y espléndidamente iluminado el tránsito, la Corte se dirigió al Palacio Provincial, donde se alojó, y el cual estaba dispuesto con verdadera magnificencia y gusto, verificándose acto seguido la recepcion, que estuvo brillante.

Terminó el dia con la retreta militar, que fué muy lucida,

Al día siguiente la población continuaba engalanada, y era grande la afluencia de gente en las calles, siendo en estas aclamada S. M. la Reina al dirigirse á visitar la Ciudadela y el Hospital, en el que prodió frases de consuelo á los enfermos.

Regresó la Reina á Palacio, y despues del almuerzo recibió á una Comision de la *Asociacion Euskara de Nabarra*, patriótica sociedad de la que se honra en ser órgano la EUSKAL-ERRIA, y de cuyo justísimo homenaje tributado á la Reina damos cuenta más adelante.

S. M. recibió luego á los alcaldes de los pueblos de Nabarra, llamando la atencion de la Reina el traje característico de los del valle de Roncal y otros, que se presentaron á la recepcion.

A la una y media del mismo día 26 salió la Corte para Vitoria, no sin que ántes dispusiera S. M. la entrega de 10.000 reales para repartirlos entre personas que por medio de solicitudes la habian pedido algun socorro, dando además una cantidad respetable á los establecimientos benéficos de la población.

La despedida hecha por Pamplona á la Real familia fué digna de la recepcion, y las autoridades la acompañaron hasta Alsásua, donde esperaban las corporaciones alabesas.

El recibimiento hecho por Vitoria fué entusiasta: la concurrencia no cesaba de vitorear y arrojar flores y palomas á las Reales personas. Tanto la estacion como todas la casas de la carrera hasta la Catedral se hallaban engalanadas, y en esta se cantó un solemnisimo *Te-Deum*, despues del cual S. M. la Reina revistó las tropas y visitó el Hospital Civil de Santiago, dirigiéndose luego á la casa-palacio de la Diputacion, donde se hospedó la Corte.

La recepcion oficial y el banquete fueron brillantes, y las iluminaciones ofrecian un hermoso golpe de vista, siendo magnífica la retreta preparada por la guarnicion.

La Reina, cuya inagotable caridad es notoria, dejó al Sr. Alcalde 2.500 pesetas, y otras 2.500 al Sr. Presidente de la Diputacion, para que las distribuyesen entre los Establecimientos benéficos.

A las ocho de la mañana del 27 partió el tren real para Madrid, y fué en extremo afectuosa la despedida hecha por Vitoria á SS. MM. y AA., á quienes las corporaciones bascongadas acompañaron hasta Miranda.



No terminaremos sin consignar, con la mayor satisfaccion, que nuestro país, en sus relaciones con las Reales personas, ha estado á la altura de su nombre; y que la estancia en nuestra tierra ha sido en extremo agradable á la Corte, segun lo ha manifestado repetidas veces S. M. la Reina.

El país euskaro no olvidará nunca el aprecio que le dispensó tan nobilísima Señora al dedicarse al estudio del bascuence, y siempre sabrá amar y respetar las condiciones y virtudes que la adornan, y la orfandad é inocencia de sus tiernos hijos.

¡Dios los bendiga!

